

EL RETRATO EN FACEBOOK: TENSIÓN EN LAS REPRESENTACIONES DE LA MEMORIA Y EL RELATO EN LA WEB

Leticia Muñoz Cobeñas - Ma. Julia Alba – Daniel Añón Suárez - Valeria
Bernatene - Adan Huck – Cristian Lisa – Luis Najmías Little –
Alfredo Nuñez - Ma. Luz Tegiacchi
Universidad Nacional de La Plata - Facultad de Bellas Artes.

Resumen

Este trabajo, se enmarca dentro del proyecto de investigación, *Prácticas sociales juveniles, inclusión/exclusión en la web*, dentro del Programa de Incentivos, Ministerio de Educación de La Nación. Hemos considerado al espacio digital como un espacio público de comunicación, interpersonal y masiva, en el que circulan mundos representacionales de los que hemos querido seleccionar, en esta oportunidad, aquellas que se vinculan con el género retrato, en este caso, el retrato fotográfico, tensionando su circulación con el caso particular de las representaciones en las conmemoraciones del pasado traumático reciente.

Parte del corpus de análisis de esta ponencia, ha sido extraído de la investigación en curso y parte de investigaciones anteriores: *Las huellas de la memoria en el espacio público*(2004/2006) y *Los usos del pasado: prácticas sociales juveniles*, 2004, Edulp. Como mencionamos desde los títulos, hemos privilegiado a un grupo etario, los jóvenes. Dos de las hipótesis que han orientado nuestra investigación y que dan lugar también al análisis propuesto en esta oportunidad: a) En el espacio/tiempo de la red, circulan formas de interacción social juvenil, que pueden ser consideradas como saberes, aprendizajes y valoraciones; b) La interacción en el mundo de la web y el “anonimato” o virtualidad que propone este soporte y dispositivo, permiten acceder a formas de intercambio juvenil, en las que se proyectan las propias identidades, autoconstituciones e identificaciones.

Este trabajo, se enmarca dentro del proyecto de investigación, *Prácticas sociales juveniles, inclusión/exclusión en la web*, dentro del Programa de Incentivos, Ministerio de Educación de La Nación.

Hemos incorporado la categoría de juventudes, contemplando, no sólo a jóvenes estudiantes, sino al universo de jóvenes, incluidos aquellos que trabajan y estudian, aquellos que sólo trabajan y el grupo de jóvenes, que no estudian ni trabajan. Creemos que esta incorporación nos problematiza y nos sitúa en la realidad social nacional y local. Definimos, entonces, provisoriamente a las juventudes, como la brecha etaria que se prolonga en la actualidad, entre los 14 y los 25 años.

Desde el proyecto original, consideramos al espacio digital como un espacio público de comunicación, interpersonal y masiva, en el que circulan mundos representacionales de los que hemos seleccionado, en esta oportunidad, aquellas representaciones visuales, que se vinculan con el género retrato en el discurso juvenil de la web.

Dos de las hipótesis que han orientado nuestra investigación y que dan lugar también al análisis propuesto en esta oportunidad: a) En el espacio/tiempo de la red, circulan formas de interacción social juvenil, que pueden ser consideradas como saberes, aprendizajes y valoraciones; b) La interacción en el mundo de la web y el “anonimato” o virtualidad que propone este soporte y dispositivo, permiten acceder a formas de intercambio juvenil, en las que se proyectan las propias identidades, autoconstituciones e identificaciones.

Del corpus visual relevado on line, privilegiamos, para esta presentación, dos casos de representaciones visuales, una vinculada con un régimen de visualidad juvenil, que consideramos relevante por la propuesta implementada en el registro fotográfico y la

segunda vinculada con representaciones que circularon en torno al pasado traumático argentino, en el que incluimos como en este caso, la desaparición de Jorge Julio López.

Partimos del supuesto teórico de que “la construcción de sentido, no se halla en las personas, sino ´entre´ las personas, es decir en las interacciones y construcciones que son siempre de carácter relacional. Por esto, hemos entendido, que no hay una significación de una vez y para siempre, sino que se construyen las significaciones mientras los sujetos interactúan; de allí también el rol protagónico de las transmisiones en la conformación de las representaciones que los jóvenes han adquirido y que podrán discutir, valorar, rebatir o cristalizar”. (Muñoz, L., 2004)

En esta dirección, incluimos perspectivas teóricas y análisis implementados en anteriores investigaciones: *Las huellas de la memoria en el espacio público*(B/165, 2004/2006) y *Los usos del pasado: prácticas sociales juveniles* (Muñoz L., 2004).

En aquellos años, pudimos relevar, analizar e interpretar, las representaciones visuales callejeras que los jóvenes produjeron, en el espacio urbano y que nos permiten, en la actualidad comparar con los relevamientos digitales en el espacio público de la web.

En base a las hipótesis formuladas más arriba, coincidimos con la autora, cuando afirma que “Internet les ha dado a los adolescentes la oportunidad de convertirse en *productores de contenidos*. Les permite expresarse con su propia voz y representar sus experiencias con sus propias palabras. *Ser autor* de un blog o de un perfil en una red social les da la posibilidad de ejercer el derecho a participar y a hacerse oír. Los adolescentes se muestran, se hacen visibles y se presentan como actores sociales”. (Morduchowicz R., 2012, pág 11).

Perspectivas de visibilidad juvenil: el uso particular del espejo

De todos los registros visuales que hemos relevado, escogimos para este trabajo, las situaciones retóricas que se conforman en el uso y apropiación de recursos en Facebook. En este caso para presentar su perfil, el joven de 16 años, elige experimentar con el espacio, armando un escenario con visibilidades que queremos destacar.



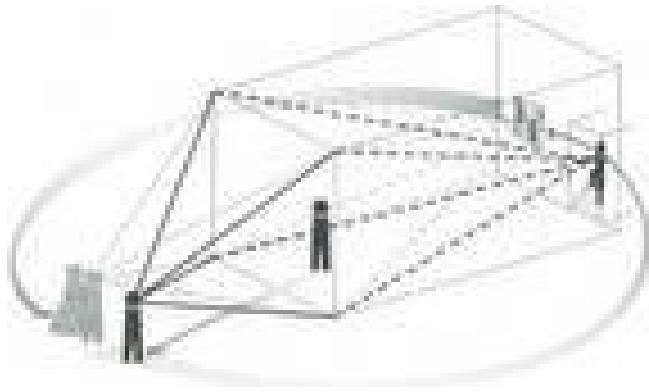
Registro on line, Facebook, joven estudiante de 16 años

Coincidimos con Lev Manovich (2008), en que “la fotografía digital simplemente no existe”. Con esta cita reafirmamos el valor indicial del status semiótico de cualquier fotografía. A partir del relevamiento realizado on line, observamos que el uso y apropiación que realizan los jóvenes se direcciona en el “haber estado allí”, “ver”, “dejarse ver” y “ser vistos”.

De todas las formas de mostración, trabajamos con la manipulación que elige el adolescente para producir un espacio de representación, de su propia imagen. Para su implementación utiliza el espejo, que le permite generar un régimen de varias visibilidades, vinculadas con las posibilidades que ofrece el artefacto tan usado, en la cultura visual occidental.

Nos remite, a las prácticas en pintura, que a partir del siglo XV y XVI, y fundamentalmente en el XVII, incluyen en la experiencia representacional el uso del espejo. Recordamos, entonces, que:

“Si quisiéramos imaginar que todo el arte contemporáneo nace en una pintura moderna – por supuesto *Las Meninas* – diríamos que la pintura sigue el hilo dorado del lienzo dado la vuelta, y por tanto consagra su historia a ese hallazgo de su destino más alto en el envés de la representación. La de la fotografía explora en cambio otro hilo, cuando empieza a hacerlo. El de la misteriosa aparición de quien lo produce, de quien lo pinta, en el propio cuadro, dando verdad a todo el resto de lo que comparece. Una figura que así no sólo aparece allí como ‘objeto cualquiera del mundo’. Sino para producirse a sí mismo como condición de posibilidad de toda otra producción de representación, por la eficiencia de un mecanismo que refuerza la credibilidad – el carácter veredictivo - de su posición ahí. Como producto de la representación, él es en realidad su primer (y quizás más consumado) producto” (Brea, 2009).



Extraído de Chordá F., (2004), " A propósito de Roger Chartier. Las Meninas. Mirada absoluta y vida privada, en *Historia, Antropología y Fuentes orales*, Universidad de Barcelona.

En *Las Meninas*, con el uso del espejo, Velázquez elige abrir a dos puntas el espacio representacional en el que virtualmente nos permite estar y no estar, e indagar en la intimidad de un espacio en el que estamos privilegiadamente en el lugar de los reyes. Rescatamos la posibilidad de permitirnos "entrar en la tela", una vez más, mirar y ser vistos. Una especie de "complicidad" de las miradas, en la que se igualan los sujetos, no hay jerarquías de identidades sino las identidades construidas por el espionaje de introducir/nos en un espacio de representación, al que nos invitan a "mirar"

Desde el marco teórico sabemos que: "Efectivamente, los adolescentes cuentan sobre sí mismos aspectos de su vida que para muchos adultos podrían calificarse de íntimos. En su blog o perfil, los chicos empiezan a descubrir lo que es público y lo que es privado". (Morduchowicz R., op.cit., pág.43)

El joven ha elegido un espacio de intimidad, el baño y desde allí nos elige como foco para mostrarnos su imagen en el doble espacio que como el lugar de los reyes y el nuestro en *Las Meninas*, lo ubica al joven en el centro abriendo, también a dos puntas con el fondo del baño, donde se ve el lavatorio, la brocha para afeitarse, los cepillos de dientes, el tacho de basura. Nos introduce en la intimidad y para dejarnos entrar se representa como ejecutor de la imagen. El joven, puro reflejo, elige un espejo, como protagonista. En la incorporación poco determinada e incompleta de su persona, hace un corrimiento hacia la izquierda y su "perfil" se completa con nuestra mirada entrando en el espacio de representación.

El rostro, “el lugar más humano del hombre”



Extraído en la web durante el año 2011

Esta frase pertenece a Le Breton (2009, pág. 30), la elegimos porque llamó nuestra atención la circulación de este “esquema”, síntesis del rostro de Jorge Julio López que encontramos en la web.

Nos proponemos analizar este esquema de circulación digital, en comparación con otros figurones y plantillas que estuvimos analizando en anteriores investigaciones. En las plantillas presentadas en La Plaza San Martín de la ciudad de La Plata, la configuración visual permitía a partir de la utilización de plenos de color armar el rostro “fotográfico” del genocida representado, podíamos allí, reconocer los rostros de Bignone, Videla, Massera y otros genocidas.

También, pudimos observar en el espacio público urbano, reconstruir la imagen de López con los figurones, en los que se producía su imagen corporal, de trabajador, en algunos casos saludando y con su bicicleta.

Nos preguntamos entonces, a partir de esta imagen, ¿porqué el productor de la imagen eligió hacer sin rostro a López?. ¿La falta de rostro, refuerza su secuestro y desaparición?, ¿Lo desaparecemos dos veces, esta vez, desaparecemos su rostro?, Sin duda, este esquema tiene valor plástico, es una síntesis, en el que la línea recompone algunos atributos que aparecían en el uso y el fotografiado, “haber estado allí”, con gorra.

Nos recuerda a los primeros siluetazos que se realizaron en Argentina, sobre el final de la dictadura militar, solicitando la “aparición con vida” de los detenidos-desaparecidos, en las detenciones forzadas de personas que se sucedieron durante el terrorismo de estado. En esas siluetas cualquier cuerpo de los presentes, reemplazaba al cuerpo que no estaba y se le colocaba a esa silueta, el nombre y apellido de las personas secuestradas y desaparecidas. Los siluetazos, se constituyeron en manifestaciones militantes de la ciudadanía para pedirle al estado en un principio aparición con vida y luego de las leyes de impunidad, verdad y justicia. Esta actividad militante en las calles se complementaba en cada conmemoración, con el colgado de las fotografías de los detenidos- desaparecidos en las plazas, facultades y lugares de trabajo.

Volvimos a relevar siluetas, durante la Marcha de Antorchas, en el año 2002, cuando Diseño Activo, un grupo perteneciente a la Facultad de Bellas Artes, reproduce en tamaño mural, para llevar durante la marcha, siluetas, como las que podíamos reconstruir desde el siluetazo, pero con una línea cortada que cortaba la cabeza, según declaraciones de los propios jóvenes estudiantes de la Facultad de Bellas Artes (Muñoz L., 2004). Ese corte significaba lo que sucedería si se arancelaba la educación

pública. También declararon desconocer el uso anterior que se había hecho de las siluetas, en referencia a los siluetas por la recuperación de las personas detenidas y desaparecidas.

Conclusión

Desde los distintos proyectos de investigación que venimos implementando dentro del Programa de incentivos, y desde las cátedras en las que nos desempeñamos como docentes, sostenemos el supuesto teórico de articular las nociones de imágenes y representación, con las dimensiones de las diferentes narratividades discursivas, como configurativas de la/s identidad/es.

En este sentido, esperamos haber aportado con este artículo, a acercarnos a las identidades, en este caso juveniles, que se vienen configurando en el espacio digital de la web.

En el caso particular del joven que ha elegido para presentar su perfil, la inclusión de nuestra mirada en un juego adentro/afuera, y ha elegido un espacio íntimo en el que se juegan reflejos y refracciones.

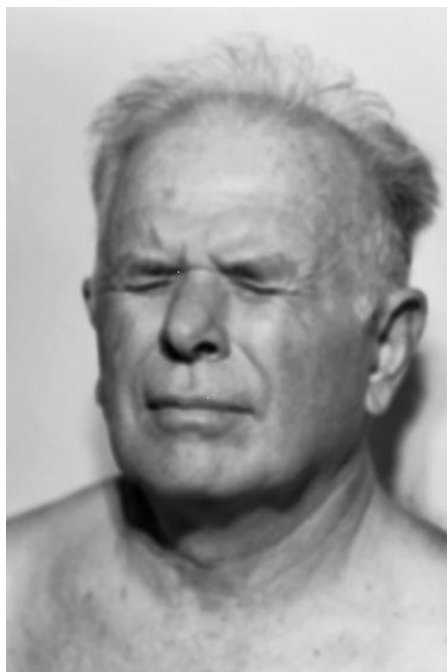
Como afirma Michel Foucault (2008, pág.34) a propósito de *Las Merninas*, “Este sujeto mismo – que es el mismo – ha sido elidido. Y libre al fin de esta relación que la encadena, la representación puede darse como pura representación”.

Recuperamos del status semiótico, el valor indicial de la fotografía, vinculada con las rememoraciones, las identificaciones, en definitiva con el juego retórico en la conformación de la/s identidad/es.

Destacamos el valor de esa presencia/marca, fundamentales para las rememoraciones, las identificaciones, en definitiva para el ejercicio social de la memoria y la conformación de la/s identidades, en el ejercicio de reparación de los crímenes de genocidio en Argentina.

Centramos de nuevo, en la parte más humana: el rostro, y entonces, en relación al esquema que circula en el espacio público de la web, lo consideramos por su valor plástico comparable al stencil callejero, en esa síntesis, nos interpela por Jorge Julio López, y el vacío de su cara se convierte en una tensión que nos habilita y sostiene la pregunta a la que da lugar el vacío.

En contraste con el esquema, elegimos concluir el trabajo con el rostro/presencia de Jorge Julio, en el registro fotográfico de Helen Zout.



Fotografía de Helen Zout

Bibliografía

Brea J. L., (2009), "Pequeña historia (de los usos artísticos) de la fotografía, (Tres hitos recientes)", en *Colección de Fotografía Contemporánea*, Fundación Telefónica, Buenos Aires.

Ferrante Natalia, "Una ventana para mirar y dejarse ver: constitución de subjetividad en blogs y fotologs" en *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*, Facultad de Periodismo y Ciencias de la Comunicación.

Foucault M., (2008), "Las Meninas", en *Las palabras y las cosas*, Ed. Siglo XXI, Argentina.

Le Breton D., (1990), *Antropología del cuerpo y la modernidad*, Ed. Nueva Visión, Buenos Aires.

Manovich Lev, (2008), "Las paradojas de la fotografía digital en *Documentos de la Universidad Oberta de Catalunya*.

Morduchowicz R., (2012), *Los adolescentes y las redes sociales*, Ed. F.C.E, México.

Muñoz L., (2004), *Los usos del pasado: Prácticas sociales juveniles*, Edulp

Muñoz Cobeñas L., 2004, *La representación social de desaparecido: una investigación empírica*, Tesis final de Maestría en Análisis del discurso, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires